

Uralita. (Cedido por *Integral*)

Un veneno con los días contados

Por V. ÁVILA Y E. ARNAU

Un informe científico francés ha corroborado la sospecha: todas las fibras de amianto pueden provocar cáncer. En el Estado español esta conclusión da la razón a las antiguas dudas sobre los efectos nocivos de la conocida y extendida uralita.

A partir del 1 de enero de 1997 Francia se convertirá en el octavo país europeo —Tras Alemania, Dinamarca, Italia, Noruega, Países Bajos, Suecia y Suiza— que prohíbe de forma definitiva la fabricación, la importación y la venta de productos que contienen amianto, una fibra mineral potencialmente cancerígena y que se emplea en numerosos sectores, sobre todo en edificaciones. Esta decisión se ha adoptado después de conocerse los resultados de un informe elaborado por el Instituto Nacional de la Salud e Investigación (INSERM) por encargo del ministerio francés de Trabajo.

Las conclusiones de dicho informe son aterradoras: sólo durante este año morirán, víctimas de cáncer de pulmón, 1.200 franceses, y otros 750 fallecerán de cáncer de pleura (mesotelioma).

En nuestro país el problema más importante del amianto se concentra en la popular y ampliamente extendida uralita.

El amianto o asbesto es un excelente aislante térmico, muy resistente a la abrasión y de bajo coste económico. Aunque las dudas acerca de sus efectos nocivos sobre la salud surgieron ya en los años cincuenta, desde comienzos de siglo y hasta la década de los ochenta este material se utilizó amplia y habitualmente en estufas, tostadoras de pan, secadores del cabello, telas de tabla de planchar, trajes de protección, guantes, telones de teatro, pastillas de frenos, embragues, pinturas, aislamientos, filtros de vinos y aguas, cartonajes, tubos, placas...

En 1983 se aprobó una Directiva Comunitaria europea de prohibición de los anfíboles (crocidolita, o amianto azul), que hasta entonces se empleaba como aislantes en edificios, vagones de tren y vehículos. Sin embargo, la legislación europea no se posicionó sobre el crisólito o amianto blanco, que se usa principalmente en la fabricación de placas, techumbres y tuberías de fibrocemento, material constituido por una mezcla de cemento porlan y fibras de amianto. Su nombre comercial en el Estado español es el de uralita.

El informe INSERM subraya que "todas las fibras de amianto son cancerígenas", aunque el tamaño de las

mismas parece determinar el proceso de generación del cáncer. Las fibras largas y finas son las más nocivas. El crisólito, contrariamente a lo que afirmaba el lobby industrial del amianto, es tan cancerígeno como el amianto azul, pero parece guardar menos relación con los mesoteliomas porque sus fibras tienden a romperse y a hacerse más cortas.

La generalización del amianto a partir de los años cincuenta ha originado, según el informe, una "verdadera pandemia de mesoteliomas en los países industrializados (...), que casi en su totalidad son de origen profesional". Los expertos calculan que el número de cánceres de pleura aumenta en Francia un 25% cada tres años.

Riesgo General

Los trabajadores en contacto directo con el amianto fueron las primeras víctimas, un grupo que ahora está suficientemente registrado y controlado. Sin embargo, las exposiciones discontinuas al amianto afectan a toda una serie de profesiones que, hasta el momento, no se consideraban de riesgo: fontaneros, carpinteros de obra, soldadores, chapistas, ferroviarios...

Los expertos tampoco excluyen el riesgo de cáncer en personas expuestas en su entorno natural o doméstico, como los familiares de trabajadores.

Entre los obreros del Grupo Uralita, factoría ubicada en Cerdanyola del Vallès (Barcelona), es bien conocido el caso del hijo de un compañero que sin haber puesto nunca los pies en la fábrica, años después, se le diagnosticó asbestosis y falleció.

Los nuevos casos de asbestosis detectados entre la población laboral van disminuyendo, pero si se considera el periodo de latencia de la enfermedad (10 a 20 años), no existen motivos para el optimismo a corto plazo. Incluso se han dado casos, como el del actor Steve McQueen, que trabajó unas pocas semanas en los muelles de Nueva York descargando sacos de amianto y se le manifestó un cáncer de pulmón 30 años más tarde. Respecto a los mesoteliomas, ésta se manifiesta, en un 90% de los casos, 40 años después.

El amianto se ha empleado en la construcción por su enorme capacidad de resistencia al fuego, ya que únicamente se descompone a temperaturas elevadas (800-1000 °C). Numerosos edificios altos levantados entre 1950 y 1975 solían recubrir sus estructuras metálicas con amianto para evitar que el acero, en caso de incendio, se doblara y hundiera el edificio. En Bélgica, por ejemplo, al menos el 25% de los 14.000 edificios públicos del país contienen amianto, incluido el de la Comisión Europea, un fastuoso edificio cerrado desde hace años.

Los expertos creen que el principal riesgo no procede tanto del material que permanece compactado y recubierto por otros revestimientos, sino de las mismas tareas de reforma o mantenimiento que efectúen opera-

rios (electricistas, carpinteros...) sin ningún tipo de protección.

También temen las obras de desamiantización de los edificios con problemas, ya que deben llevarse a cabo en muy buenas condiciones: aspiradores especiales, aislamiento total de la zona afectada, filtración de aire para evitar la contaminación, protección con trajes buzo, cámara de descontaminación, duchas para los operarios y lavado del material en todas las etapas...

Retirada total

En España, a falta de un censo de edificios afectados por el uso de amianto, parece más preocupante el riesgo de la extendida uralita. Aunque desde la Asociación de Fabricantes de Amianto-Cemento se afirma que, en la uralita, el amianto está mezclado e inertizado con el cemento, y es imposible que el mineral llegue a los pulmones, en el departamento de Salud Laboral de Comisiones Obreras se aboga "por la total eliminación del amianto porque hay materias sustitutivas. El fibrocemento, si está intacto, no acarrea problemas, pero si se rompe y se deteriora, libera fibras; y hay que tener en cuenta la cantidad de techumbres de este material que permanecen a la intemperie por toda España". El Grupo Uralita acapara más del 80% de la facturación de fibrocemento en España.

Los científicos del INSERM no excluyen que el simple hecho de vivir o trabajar en un edificio con amianto pueda entrañar riesgo. En España trascendió el caso del edificio del Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid. En diferentes ocasiones, el Dr. Vicente Navarro, catedrático de Política de la Salud en la Universidad John Hopkins (EE UU) y asesor de las Naciones Unidas, se ha mostrado partidario de la completa prohibición del uso del amianto y, como primera medida, ha aconsejado cambiar las techumbres de escuelas y hospitales, ya que alojan los grupos de población más vulnerables.

Alternativas ya en uso.

No existe un producto único para reemplazar al amianto en sus diversos usos, pero en Dinamarca, Alemania y los países escandinavos ya se empieza a emplear una amplia gama de materiales: el lino (sistemas de frenado, paneles de insonorización), el cáñamo (aislamientos), la celulosa (en sustitución del fibrocemento) "retiflex" y "multifibra" (fabricación de tubos).

La sustitución del amianto abre nuevos horizontes: en la turbocompresión, por ejemplo, donde las juntas han de soportar temperaturas de 1.100 °C, los nuevos mate-



Cooperativa del Campo *San Blas*.

riales ofrecen mayores prestaciones que las fibras clásicas. En *Le livre noir del'amiente* ("El libro negro del amianto"), publicado por el Movimiento *Ban asbestos* ("Prohibición del Amianto"), se apunta que las fibras "Kuralom" de alcohol polivinílico y las "Dolamit" pronto reemplazaran al amianto en la fabricación de tubos de fibrocemento, y las virutas de madera pueden entrar en la composición de placas planas y onduladas. Así, el "Duripane" es una placa de aglomerado que contiene un 65% de virutas de madera y un 35% de mineral, especialmente cemento.

En la fabricación de juntas se dispone de de fibras aramidas (Kevlar), grafito expandido y fibras de cuarzo, silicato de calcio y silicato de aluminio.

Sin embargo, no se debe sustituir al amianto por una materia también susceptible de ser peligrosa. La inocuidad del nuevo producto debe probarse de modo fehaciente. De hecho, debe proscribirse toda fibra mineral lo suficientemente fina como para penetrar en los alvéolos pulmonares, y tomar como punto de partida la evaluación del poder cancerígeno de las fibras según los criterios de la Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer (IARC).



Federico García Lorca

Desechad tristezas y melancolías. La vida es amable, tiene pocos días y tan solo ahora la hemos de gozar.